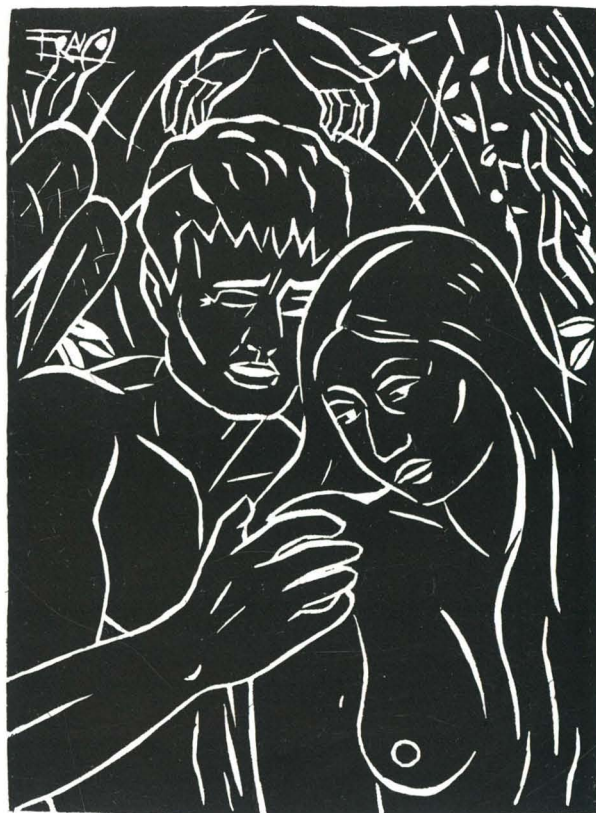




Abrapalabra

Revista Literaria UNIVERSIDAD RAFAEL LANDIVAR Departamento de Asuntos Culturales



Sumario

Nuevas Publicaciones:

Instituto de Investigaciones
Económicas y Sociales
(IDIES)
Universidad Rafael Landívar

Poesía:

Otto Raúl González

Ensayo:

**Reseña sobre la
Generación del Cuarenta**
Enrique Augusto Noriega
Decálogo del Escritor
Augusto Monterroso
**Elementos esenciales
en la poesía de
Otto Raúl González**
Marta Regina de Fahsen
La Generación de 1940
Alfonso Enrique Barrientos

25
1997

UNIVERSIDAD
RAFAEL LANDIVAR

Rector:

Gabriel Medrano Valenzuela

Vicerrectora General:

Guillermina Herrera Peña

Vicerrector Académico:

Charles J. Beirne, S. J.

abrapalabra

Publicación Trimestral

Miembros Fundadores:

María del Rosario Arrai.

Cipriano Fuentes

Max Araujo

Consejo Editorial:

Alfonso Enrique Barrientos

Juan Fernando Cifuentes

Rolando Castellanos

Marcia Vásquez de Schwank

Coordinadora:

Ma. del Carmen Pellecer de Farrington

Diseño:

Julio Arévalo

Portada:

Grabado: *Juan Antonio Franco*

Universidad Rafael Landívar

Departamento de Asuntos Culturales

Zona 16, Vista Hermosa III

Apartado de Correos 39C

Ciudad de Guatemala

Rep. de Guatemala 01016

Las colaboraciones son solicitadas.

No se devuelven los originales.

Editorial

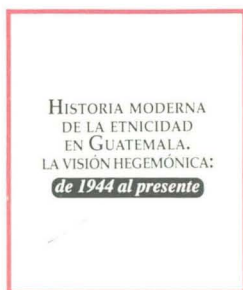
La década de los cuarenta sirve de fermento a una generación de escritores que se agruparán inicialmente con el nombre de Acento (Asociación de escritores jóvenes de Guatemala) y que posteriormente se les conocerá como “Generación del 40”

Hay tres períodos en el desarrollo de esta generación: el primero, que va de la publicación de una sección en la página literaria del desaparecido diario El Imparcial hasta la Revolución de Octubre de 1944; el segundo, de dicho movimiento cívico militar a 1954; y el tercero, un período de exilio para varios de sus miembros, en el cual aún no hay posibilidad de marcar un límite.

En la valoración de esta generación, se aprecia una obra sólida y de significación universal tanto en poesía, como el ensayo y la narrativa. La obra de Augusto Monterroso, Otto Raúl González, Carlos Illescas, Raúl Leiva, entre otros, refleja en forma perdurable el espíritu de hace cincuenta años: una penetrante visión de la realidad y la aspiración por una cultura universal.

Abrapalabra dedica su espacio, en parte, al reconocimiento de esta obra universal con el único propósito de preparar el momento para el juicio crítico de la obra en conjunto: su múltiple sistema de relaciones, afinidades y oposiciones.

NUEVAS PUBLICACIONES



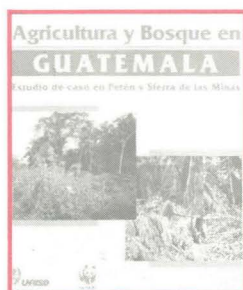
Historia moderna de la etnicidad en Guatemala. La visión hegemónica: 1944 al presente. *Oswaldo Salazar. Universidad Rafael Landívar - Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, 1966. 106 PP.*

El título se refiere a un análisis discursivo, hasta su base histórica concreta, de la visión desarrollada por los ladinos de la clase gobernante sobre los mayas que componen la población guatemalteca, de 1944 a la actualidad. Intenta dar una explicación de las razones históricas por las cuales el indio nunca ha sido integrado realmente a la dinámica estatal; así también, acumular el conocimiento básico acerca de las formas de convivencia del indio, para saber que terreno se estaba pisando a la hora de introducir cambios.



Historia moderna de la etnicidad en Guatemala. La visión hegemónica: siglos XVIII y XIX. *Amilcar Dávila. Universidad Rafael Landívar, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, 1996. 102 PP.*

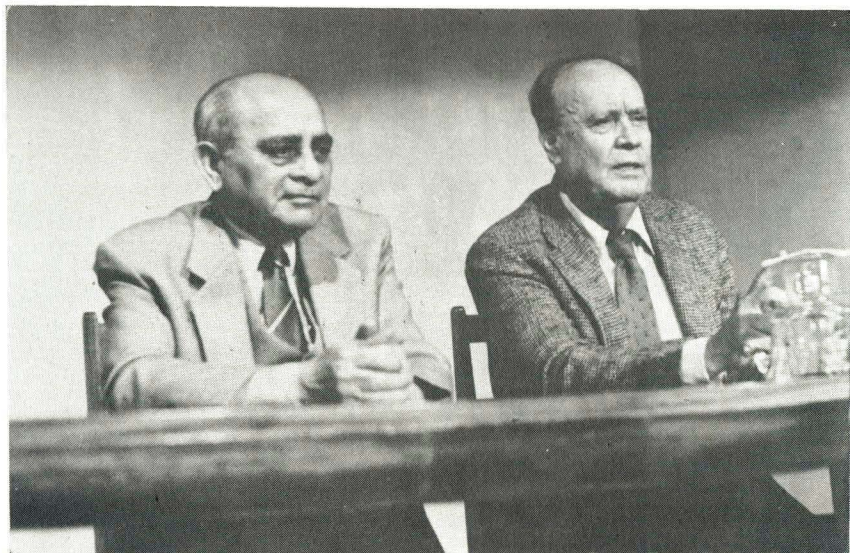
El texto aborda el problema de la diferencia étnica en Guatemala durante los siglos XVIII y XIX. Incluye una reflexión sobre el pensamiento de Michel Foucault y presenta un análisis discursivo del sometimiento al Estado Iglesia durante la Colonia. Al final y a manera de apéndice, el lector encontrará los documentos que se analizaron en el Archivo General de Centroamérica, agrupados así: conquistas, reducciones y misiones; Re-conquista y vida cotidiana del indígena. Este es uno de los títulos que el IDIIS empieza a publicar bajo el título genérico de Historia moderna de la etnicidad en Guatemala. La visión hegemónica.



Agricultura y Bosque en Guatemala. Estudio de caso en Petén y Sierra de las Minas. *Ileana Valenzuela de Pisano. Instituto de Investigación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social, Fondo Mundial para la Naturaleza, Universidad Rafael Landívar, 1996. 244 PP.*

Este libro analiza las relaciones que existen entre la expansión de la frontera agrícola y la deforestación del bosque tropical en Guatemala. En el marco de un estudio preliminar, se describen las líneas generales de los dos procesos y se analizan algunas pistas de interpretación de las causas y mecanismos (económicos, socioculturales, políticos y ecológicos) que explican las relaciones entre el bosque y la agricultura en Guatemala. Un país cuyo nombre original se deriva de la apelación azteca "Quaathemallan", que significa "Tierra de Arboles" y cuyos pobladores son descendientes de los primeros hombres "Hechos de Maíz".

RESEÑA SOBRE LA GENERACIÓN DEL CUARENTA



Fedro Guillén y Augusto Enrique Noriega. "Casa Flavio Herrera", febrero 13 de 1992.

Por iniciativa del escritor Fedro Guillén se fundó el 7 de marzo de 1941, la Asociación de Artistas y Escritores Jóvenes de Guatemala, bautizada más tarde por la prensa, como "*Generación del Cuarenta*".

La primera reunión se celebró en casa de Fedro (15 calle y 8 avenida, zona 1), cuya sala de recibo resultó pequeña por el elevado número de asistentes, cerca de veinticinco; motivo que movió a Humberto Castellanos, Director del Museo de Historia, a ofrecer para futuros encuentros, el amplio local del museo, ubicado en ese entonces en la cima del cerro donde finalizaba la 6 avenida, hoy 6 avenida y 18 calle zona 1 de la ciudad Capital. En esta ocasión se puso nombre a la entidad; se acordó que las próximas reuniones fueran los

días viernes a partir de las 18 horas y, se obtuvo el compromiso de que los asistentes llevara cada uno un nuevo afiliado sin discriminación de color, credo político, religioso o situación económica; que las únicas condiciones fueran sus anhelos por cultivar las Bellas Artes y que su edad estuviese comprendida entre los 18 y 30 años.

Los periódicos de la época saludaron con efusividad el apareamiento de esta agrupación, especialmente el vespertino *El Imparcial*, donde algunos compañeros: Raúl Leiva, Enrique Juárez Toledo, Otto Raúl González, Alvaro Contreras Vélez, Manuel Eduardo Rodríguez, Humberto Castellanos y Fedro Guillén (mexicano, estudiaba en Guatemala), ya habían dado a conocer sus primeros trabajos literarios y guardaban muy

buenas relaciones de afinidad con los miembros de la planta de redacción, especialmente con Joaquín (Peché) Méndez quien con amplia cordialidad, se declaró padrino de la G-40, coyunturas que fueron valiosas para que el Director del periódico, don Alejandro Córdova, cediera los días jueves un espacio para publicar en la 3a. página (página editorial) trabajos de miembros de la Asociación.

El segundo encuentro se realizó en el Museo de Historia con una asistencia de más de cuarenta personas, recibiendo con agradable sorpresa a las guapas e inteligentes damitas, Graciela Palomo Keller, Lily Andreu Spillari y Graciela del Rosario Aguilar; asimismo llegaron jóvenes estudiantes del Conservatorio Nacional de Música y de la Academia Nacional de Bellas Artes (Artes Plásticas). Se eligieron coordinadores en la siguiente forma: Raúl Leiva y Otto Raúl González, Literatura; Dagoberto Vásquez y Guillermo Grajeda Mena, Artes Plásticas; Manuel Alvarado y Manolo Herrarte, Música; José Flamenco y Coter y René Arandi Pinot y las tres damitas, Teatro y programas de Radio.

Las reuniones cada vez eran más numerosas, algunos asistían con verdadera vocación a sus inquietudes artísticas; otros asistían por curiosidad y, unos cuantos resultaron agentes de la policía secreta del régimen conservador que gobernaba Guatemala, por lo que en más de una ocasión fue citado Fedro Guillén al despacho del Director de la

policía, para que informara sobre las finalidades de la agrupación.

Durante el primer año de actividades (1941), fueron múltiples las publicaciones realizadas en el espacio cedido por El Imparcial, el mayor número de estas colaboraciones fueron inspirados poemas, que aún dejaban sentir la influencia del modernismo y, con una temática de amor y muerte; escasos cuentos y aún más menuda, la contribución de ensayo y crónica. En Radio Morse, donde también se nos había cedido espacio, se transmitían programas los días sábados por la noche, dedicados a relevantes figuras nacionales y extranjeras, Flamenco y Coter y Arandi Pinot hacían de locutores, animando el programa con trabajos especiales elaborados por compañeros de la Asociación; presentando a nuestras artistas, Graciela Aguilar y Graciela Palomo Keller, quienes declamaban poemas de García Lorca, Neruda, Alberti que estaban en boga en aquella época; mientras de acto en acto, actuaba el conjunto de cuerdas que integraban Manuel Alvarado, Eduardo Ortiz, Carlos Ciudad Real y Enrique Raudales o, cantaba Lily Andreu Spillari acompañada al piano por Manolo Herrarte.

Fuera de las publicaciones por la prensa y los programas por Radio, se realizaron también algunas actividades cívicas y socio-políticas que si recordamos el estado de resección de libertades que existía en esa época, creemos dignas de mencionarse: Celebramos el Día del

Arbol, con un acto que culminó en la siembra de arbolitos en la 1a. y 2a. avenidas y la 1a. y 2a. calles de la zona 1; se ofreció una cenahomenaje a Federico Rodolfo Pardo, por haber obtenido el Primer Premio en poesía del certamen realizado en León, República de Nicaragua, conmemorando el XXV aniversario de la muerte de Ruben Darfo. En ocasión del 120 aniversario de la independencia patria, se llevó a cabo en el Obelisco el 15 de septiembre, un acto donde se colocó una ofrenda floral y los oradores, José García Bauer y Eloy Amado Herrera aprovecharon la oportunidad para hablar sobre libertades y derechos del hombre, a esta ceremonia fueron invitados colegios, Cuerpo diplomático, prensa y algunos funcionarios de Ubico, las invitaciones llevaban el logotipo de la G-40 y el lema, *NUESTRO CAMPO DE BATALLA ES EL ESPÍRITU. NUESTRAS ARMAS, LAS GRANDES IDEAS.*

Ese año tuvimos también la visita de Pablo Neruda en Guatemala (de forma clandestina), a quién la G-40 le rindió un homenaje en casa de Humberto Zepeda, donde se grabaron discursos y poemas de Neruda. Cuando se produjo el ataque nipón a Pearl Harbor, la G-40 tomó este pretexto para hacer un llamamiento al pueblo y organizar una manifestación pública en conmemoración a la declaratoria de guerra de los Estados Unidos de América a las potencias que integraban el Eje Tokio-Roma-Berlin; se recorrieron las principales calles de la ciudad cantando el

Himno Nacional y rechazando el nazi-fascismo, acto que fue considerado por la prensa, como signo de vocación democrática de la juventud. En el mismo mes de septiembre, el director de la Academia de Bellas Artes, distinguido escultor Rafaél Yela Gunter organizó una exposición de pintura de sus alumnos más destacados, siendo ellos: Dagoberto Vásquez, Guillermo Grajeda Mena, Juan Antonio Franco, Roberto González Goyri, Carlos Sierra Franco y Mario Galindo, todos miembros de la G-40. Otro acontecimiento que fue celebrado por los sectores intelectuales del país, fue el triunfo de Raúl Leiva en el Certamen Literario de la Feria de Noviembre con su poema, *“Temperatura y Diagnóstico del Mundo”*, que llamó la atención, tanto por su original temática, como por su renovada escuela literaria en la evolución de la poesía guatemalteca.

Además de la casa de Guillén y Museo de Historia, nos reunimos también en varias ocasiones en Sociedad de Auxilios Mutuos del Comercio y en casa de los compañeros Salvador Bucaro Salavarría y Humberto Zepeda; no obstante estas sesiones formales, nos juntábamos con frecuencia en la sala de redacción de El Imparcial, Radio Morse, Bar “El Portal” del Pasaje Rubio y en la pastelería “París”; en estos últimos lugares celebrábamos el apareamiento de nuestras incipientes obras de arte con un vaso de cerveza o un delicado pastelito y una deliciosa horchata.

El promedio de membresía en 1941 fue de 50, luego, algunos agremiados por problemas de estudios, trabajo o de hogar, se fueron ausentando, sin embargo se les

considera fundadores de la entidad, por el impulso que le dieron a la misma: René Arandi Pinot, René Argueta Díaz, Manuel Alvarado C. Humberto Ayestas, Francisco Arrivillaga, José Arévalo Guerra, Lily Andreu Spillari, Graciela del Rosario Aguilar, Juan y Simeón Archila, José Luis Abelar, Domingo Alvarez, Antonio Brañas, Elías Blas, Alvaro Contreras Vélez, Héctor Nery Castañeda, Alfonso y Francisco Catalán, Carlos Ciudad Real, José Nicomedes Cumes, Fernando de León Porras, Luis de Fanco, José Humberto Castellanos, José Ernesto Calderón Taracena, Juan Antonio Franco, Otto Raúl González, Fedro Guillén, Alfredo Garrido Antillón, Guillermo Grajeda Mena, José García Bauer, Roberto González Goyri, Haroldo Estrada, Mario Galindo, Eloy Amado Herrera, Manolo Herrarte, Carlos Illescas, Jorge Ibarra, Enrique Juárez Toledo, Raúl Leiva, Mari Lara, Augusto Monterrosos, Hugo Moreno, David Mejía, Guillermo Noriega Morales, Augusto Enrique Noriega, Eduardo Ortiz, Graciela Palomo Keller, Angel Ramirez, Manuel Eduardo Rodríguez, Carlos Ramos Aguilar, Juan O Rivera, Humberto Sosa, Carlos Silva, Alvaro Hugo Salguero, Octavio Augusto Salguero, Héctor H. Samayoa, Dagoberto Vásquez, Roberto Valle y Edmundo Zea Ruano.

El uno de abril de 1942, se hicieron realidad los fervientes deseos de la membresía, al publicarse la Revista ACENTO, vocero de la G-40, dirigido por Otto Raúl González y con un consejo

de redacción que encabezaba Augusto Monterroso Bonilla; ilustrada por Juan Antonio Franco, Dagoberto Vásquez y Carlos Sierra Franco, administrador, José Ernesto Calderón Taracena, fue patrocinada por varias casas comerciales por medio de anuncios, entre estos se encontraba restaurante El Portal, su tiraje fue de mil ejemplares. En este primer número se rinde homenaje a Miguel Cervantes Saavedra y a William Shakespeare en ocasión del CCCXXVI aniversario de haber pasado a la posteridad; contiene colaboraciones de escritores nacionales y extranjeros y de los compañeros Hugo Moreno, Otto Raúl, Guillermo Noriega Morales, Héctor Samayoa Guevara y el cuento *EL ILUSO GENARO* de Augusto (Tito) Monterroso. De ACENTO aparecieron cinco números durante el año 1942 y seis en 1943.

A mediados del año 42 publicó Raúl Leiva en México (permaneció varios meses en este país) su primer cuaderno de versos, *ANGUSTIA*, sensibilizándose con el dolor que producía en los pueblos, la Segunda Guerra Mundial. Este breve volumen estimuló la producción de compañeros que, a pocos meses después salieron a luz bajo ediciones ACENTO varias plaquetas de versos.

Otro acontecimiento trascendente de 1942, se registró el 19 de diciembre, cuando Otto Raúl González obtuvo el Primer Premio y un accésit, en el Concurso Nacional de Literatura organizado por la revista Universitaria "*Studium*";

los trabajos premiados fueron: “*Tres Bocetos para Tres Estatuas*” Y “*Rainer Maria Rilke*” respectivamente. Los poemas de González trascendieron a todos los círculos intelectuales del país, gracias a su valores literarios su mensaje social y fresca de sus versos que contradecían al barroquismo y falso sentimentalismo, a que nos tenían acostumbrados los liristas conservadores del ubiquismo. En este mismo certamen obtuvo el Segundo Premio en prosa, el compañero Alvaro Hugo Salguero.

En 1943, se publicaron bajo el sello editorial de ACENTO, los cuadernos de poemas, “*En el Pecado*” de Raúl Leiva; “*Voz y Voto del Geranio*” de Otto Raúl González; “*De Hombre a Hombre*” de Eloy Amado Herrera; “*Once Ritmos para una Ronda*” de Angel Ramirez y “*Tierra sin Cielo*” de Enrique Juárez Toledo; de estas plaquetas cobró mayor beligerancia y simpatías “*Voz y Voto del Geranio*” (libro del cual se han hecho varias ediciones en Guatemala y México). No sólo por sus nuevas corrientes estéticas, si no también por su mensaje ideológico, pues el pueblo de Guatemala en esa época, tenía cerca de trece años de no asistir a las urnas electorales a depositar su voto para elegir gobernante.

Por su reducida circulación y falta de patrocinio dejó de existir a finales de 1943, la revista literaria ACENTO y, se pensó en un nuevo órgano de

publicidad que llegara a sectores más amplios, que tuviese orientación política, a efecto fuera bien acogida en sectores obreros, estudiantiles, magisteriales y profesionales, etc.; con una larga carga ideológica democrática apareció “MURO Y VIENTO”, de la cual sólo salieron dos números en virtud que la dictadura ubiquista había endurecido su sistema represivo y los compañeros juzgaron conveniente hacer política subterránea mientras maduraban ideológicamente los sectores populares.

Las publicaciones de ACENTO y MURO Y VIENTO, definieron muy bien a los miembros de la G-40; algunos optaron por retirarse para dedicar su tiempo a sus estudios profesionales, trabajo, hogar o negocios, otros fortalecieron sus inquietudes, en las lides de la poesía; Otto Raúl González, Raúl Leiva, Enrique Juárez Toledo, Eloy Amado Herrera, Antonio Brañas, Edmundo Zea Ruano, Alfredo Galindo Antillón, José Nicomedes Cumes, Hugo Morcno, René Arandi Pinot, René Argueta Diaz y Humberto Sosa, estos tres últimos muertos cuando se encontraban en una floreciente producción.

Sobresalían en narrativa por su preocupación formalista de estilo, Augusto (Tito) Monterroso, Carlos Illescas, Fedro Guillén (en México), Alvaro Hugo Salguero, Guillermo Noriega Morales, José García Bauer, José Ernesto Calderon Taracena; entre otros prosistas aparecían también, Héctor Nery Castañeda (filósofo), Humberto

Castellanos y Hector Humberto Sama-
yoa Guevara, estos dos últimos his-
toriadores. Se formó también un grupo
de periodistas profesionales: Alvaro
Contreras Vélez, Manuel Eduardo Ro-
dríguez, Angel Ramírez, Salvador
Bucaro Salavarría, Augusto Enrique
Noriega, Francisco Catalán, Juan O.
Rivera. En música se profesionalizaron:
Manuel Alvarado, Eduardo Ortiz,
Humberto Ayestas, Manolo Herrarte y
los hermanos Archila, en Artes Plásticas,
Dagoberto Vásquez, Guillermo Grajeda
Mena, Roberto González Goyri y Juan
Antonio Franco.

1944, fue un año convulsivo políti-
camente, el mayor número de compa-
ñeros participaron activamente en las
manifestaciones revolucionarias y
fueron firmantes del importante mani-
fiesto de los 311, que dió por tierra la
dictadura de Jorge Ubico, en junio y de
sus seguidores, el 20 de octubre.

Al triunfo de la Revolución de Oc-
tubre varios asociados salieron del país:
Otto Raúl González, Augusto Monte-
rroso, Carlos Illescas y Alvaro Hugo
Salguero, al servicio diplomático.
Dagoberto Vásquez, Guillermo Grajeda
Mena, Enrique Juárez Toledo, Adalberto
de León Soto y Juan Antonio Franco,
Manuel Alvarado y Héctor Nery
Castañeda, becados a países amigos.
Otros compañeros se hicieron profesio-
nales de éxito, como Carlos Ramos
Aguilar, José García Bauer, Edmundo
Zea Ruano, Manuel Eduardo Rodríguez
y Salvador Bucaro Salavarría (aboga-
dos); Guillermo Noriega Morales (eco-
nomista) y Héctor Nery Castañeda

(filósofo) académico de renombre interna-
cional.

La Asociación de Artistas y Escritores
Jóvenes de Guatemala (*Generación del
Cuarenta*), ha sido indudablemente una de
las agrupaciones de intelectuales que ha
sabido guardar con entrañable comprensión,
la integridad de gremio por más de 56 años;
en todo este transcurrir de años, el inexo-
rable tiempo ha reducido en un sesenta por
ciento a la membresía; afortunadamente los
que aún existen, se han tornado en una
amorosa familia que se reúne cada vez que
trasciende el triunfo de uno de los compa-
ñeros o para celebrar los aniversarios de la
entidad o de un acontecimiento cívico.

Algunos asociados han sabido explorar
camino dentro de las nuevas corrientes ar-
tísticas y, se han distinguido al ser reconocida
su creatividad nacional e internacionalmente,
con el consabido aplauso del movimiento
intelectual del país. Pero indudablemente, el
que con mayor seriedad y disciplina ha tomado
su formación profesional, es el escritor Augusto
(Tito) Monterroso, a quién se considera como
uno de los creadores contemporáneos de mayor
talento y originalidad, Tito ha cultivado con
destreza, la fábula, el cuento, novela, ensayo,
biografía y crónica; muchos de sus libros han
sido traducidos a diversos idiomas del orbe.
Monterroso es dueño de un innato sentido del
humor y una peculiar capacidad de síntesis,
que le han permitido a su obra una brillante
singularidad. Es el autor del cuento más breve
que se ha escrito en la historia del mundo de las
letras: *CUANDO DESPERTO, EL DINOSAURIO
TODAVÍA ESTABA ALLÍ*. Ha recibido
distinciones y homenajes de países de América
y Europa. La Universidad de San Carlos de
Guatemala lo declaró en 1996, Doctor Honoris
Causa.

DECÁLOGO DEL ESCRITOR



Homenaje a Tito Monterroso por un grupo de la G-40 en el Club Guatemala, abril de 1,996.

Primero. Cuando tengas algo que decir, dilo; cuando no, también. Escribe siempre.

Segundo. No escribas nunca para tus contemporáneos, ni mucho menos, como hacen tantos, para tus antepasados. Hazlo para la posteridad, en la cual sin duda serás famoso, pues es bien sabido que la posteridad siempre hace justicia.

Tercero. En ninguna circunstancia olvides el célebre dictum: *En literatura no hay nada escrito.*

Cuarto. Lo que puedas decir con cien palabras dilo con cien palabras; lo que con una, con una. No emplees nunca el término medio; así, jamás escribas nada con cincuenta palabras.

Quinto. Aunque no lo parezca, escribir es un arte; ser escritor es ser un artista, como el artista del trapecio, o el luchador por antonomasia, que es el que lucha con el lenguaje; para esta lucha ejercítate de día y de noche.

Sexto. Aprovecha todas las desventajas, como el insomnio, la prisión, o la pobreza; el primero hizo a Baudelare, la segunda Pellico y la tercera a todos tus amigos escritores; evita, pues, dormir como Homero, la vida tranquila de un Byron, o ganar tanto como Bloy.

Séptimo. No persigas el éxito. El éxito acabó con Cervantes, tan buen novelista hasta el

Quijote. Aunque el éxito es siempre inevitable, procúrate un buen fracaso de vez en cuando para que tus amigos se entristezcan.

Octavo. Fórmate un público inteligente, que se consigue más entre los ricos y los poderosos. De esta manera no te faltarán ni la comprensión ni el estímulo, que emana de esas dos únicas fuentes.

Noveno. Cree en ti, pero no tanto; duda de ti, pero no tanto. Cuando sientas duda, cree; cuando creas, duda. En esto estriba la única verdadera sabiduría que puede acompañar a un escritor.

Décimo. Trata de decir las cosas de manera que el lector sienta siempre que en el fondo es tanto o más inteligente que tú. De vez en cuando procura que efectivamente lo sea; pero para lograr eso tendrás que ser más inteligente que él.

Undécimo. No olvides los sentimientos de los lectores. Por lo general es lo mejor que tienen; no como tú, que careces de ellos, pues de otro modo no intentarías meterte en este oficio.

Duodécimo. Otra vez el lector. Entre mejor escribas más lectores tendrás; mientras les des obras cada vez más refinadas, un número cada vez mayor apetecerá tus creaciones; si escribes cosas para el montón nunca serás popular y nadie tratará de tocarte el saco en la calle, ni te señalará con el dedo en el supermercado.

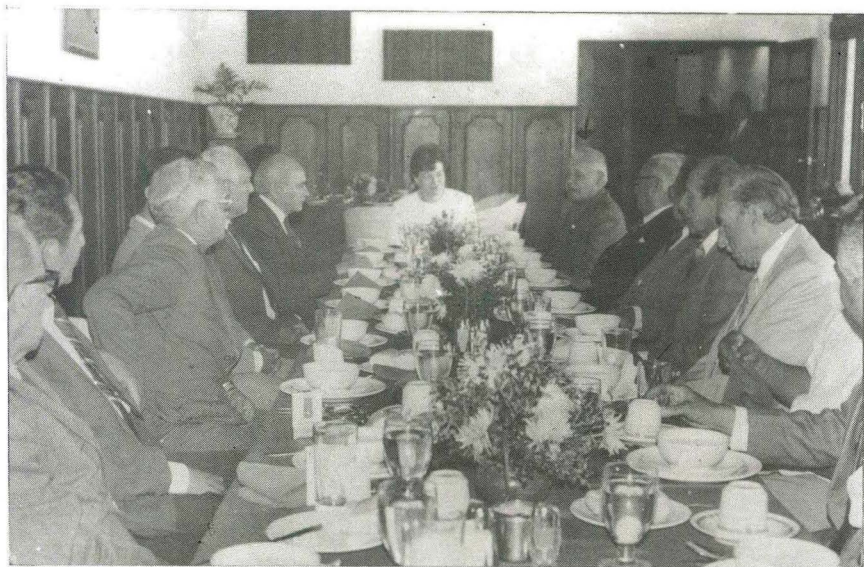
UN ENFOQUE SOBRE MONTERROSO

Sin exagerar, bien podría decirse que uno de los libros más deliciosos en idioma español es “**Viaje al centro de la fábula**”, que recoge ocho entrevistas hechas al formidable satírico que es Augusto Monterroso, y para el que Gabriel García Márquez advierte: *“Este libro hay que leerlo manos arriba: su peligrosidad se funda en la sabiduría solapada y la belleza mortífera de la falta de seriedad”*.

Hay en él, con finísimo e implacable humorismo, una de las burlas más ejemplares hacia la condición humana; una burla que conlleva un indirecto propósito moral; hacer ver que la humildad es el único camino de perfección o salvación que tiene la mujer y el hombre.

Es un libro demoledor, con más fuerza que cualquier alegato filosófico o ético que enjuicia a las debilidades y defectos del ser humano, particularmente las que alimentan a la vanidad, la prepotencia, la soberbia, el sectarismo, la presunción, la pedantería, la jactancia, la impertinencia. Quien lo lea sin dejarse seducir o entrapar por las sonrisas que provoca; quien sea capaz de ver el trasfondo moralizador de que esta cargado acabará por hacer un acto de contrición. Consagra a quien por hoy es uno de los más grandes satíricos de nuestro tiempo. (De *El Excelsior*, México)

APROXIMACION A LA POESIA DE OTTO RAUL GONZALEZ



Homenaje a Otto Raúl González de G-40, presidiendo Licda. Marta Regina de Fahsen, ex ministra de Cultura

Elementos esenciales en la poesía de Otto Raúl González

Entre lo que pudieran llamarse asideros poéticos de la obra de Otto Raúl, se perfilan algunos elementos esenciales que la nutren. Son constantes que dan forma y tono personal a su poesía. Estos elementos son: lo social, lo político, etnia y ámbito, elemento religioso.

La poesía de Otto Raúl González es el testimonio escrito de los momentos trascendentes del hombre en particular y de la humanidad en general. A lo largo de toda su obra poética, le canta a los pueblos, al hombre desvalido, al obrero, proporcionándole un hálito de esperanza.

Lo político

La obra literaria de Otto Raúl González responde en forma especial al fenómeno histórico-político, económico y social de Guatemala particularmente de las épocas dictatoriales, como una reacción ante una situación de carencia de libertad y en donde impera la prepotencia. Su respuesta la vemos al plasmar el perfil del país antes de la gesta de octubre de 1944:

*“Antes de que llegara Octubre
éramos un río caudaloso
entre rocas de sombra prisionero.
Éramos un país con la cola entre las piernas,
ciegas estrellas y volcanes apagados.*

*La libertad y el sueño a piedra y lodo.
Pozos de tristeza
éramos los hombres sin derechos,
desfile de sonámbulos sobre calientes rocas.
Hasta que vino Octubre
a abrir puertos a la aurora". (ciegas estrellas)*

Para juzgar con acierto esta zona política de la poesía de Otto Raúl hay que situarse en una perspectiva histórica y literaria diferente a la actual y ahondar más allá del tema épico-político propiamente tal, en dirección al trasfondo lírico que esa poesía encierra. Otto Raúl González era un poeta fundamentalmente lírico, pero se torna en poeta épico con el paso del tiempo.

Este proceso de densificación de la poesía, de decantación de lo lírico hacia lo épico, que podría estudiarse en Virgilio, en Horacio, en tantos otros, aparte de obedecer a las leyes muy comunes del desarrollo espiritual del hombre, ha sido el camino general en los poetas y escritores de habla española; Otto Raúl sigue este curso. En él siempre ha existido la preocupación política nacional y local, la preocupación inmediata de las acuciantes realidades políticas de su patria que él palpó, vivió y que le hicieron también su víctima a lo que él añade: -“Yo era un revolucionario en 1940. Y lo sigo siendo en 1980. Lo seré siempre hasta en que fume el último cigarrillo. ¡Y estoy seguro de que moriré fumando!” -

Por otra parte, en Otto Raúl es evidente el antiimperialismo. El mismo nutre sus temas de un radicalismo político y concibe el drama hispanoamericano como un choque de intereses económicos y sociales. Su inquietud literaria se encuentra vinculada con la lucha por la democracia entendiéndose como una liberación del hombre.

En sus versos plantea esencialmente la problemática social humana y solidaria. El poeta se siente cívicamente comprometido con la realidad de su país y con el momento de la humanidad. Los personajes que desfilan en su poesía hablan de una literatura nacida en diversas escalas de la entrada de la misma patria.

En general puede decirse que el centro de sus poemas lo constituyen los problemas y las aspiraciones de una nación oprimida; es un permanente grito de protesta contra las dictaduras.

Otto Raúl ha preferido cantarle al hombre de nuestra época con versos sobre temas políticos de gran contenido social. Son temas delicados que siempre le ha gustado manejar y ha logrado hacer emerger una conciencia socio política que se traduce en una identificación con sus semejantes. Su compromiso ideológico se encuentra claramente expresado en toda su obra ya que, no solo hay protesta y denuncia social, sino llamamiento a una lucha que producirá un mundo lleno de esperanza.

LA GENERACION DE 1940

Especial para Abrapalabra

En la primera mitad del Siglo XX surgieron, en el panorama de la Literatura Guatemalteca -un poco influida por las letras españolas- cuatro generaciones literarias, que cada una en su tiempo adquirió el valor, la nombradía y la influencia aceptable de sus contemporáneos. La primera se le llamó: “Generación Del Cometa” o de 1910. A la segunda: “Generación del 20”, caracterizada por haberse enfrentado, en aquel año a la dictadura ilustrada del presidente, doctor Manuel Estrada Cabrera.

Aparece diez años después la llamada: “Generación del 30”, la cual incorpora el carácter guatemalteco a sus letras y se ocupa, un poco, del mundo indígena, del paisaje nacional y pretende soslayar la influencia de las letras extranjeras para ocuparse de la problemática nacional. Y luego la última de las generaciones literarias del siglo: La “Generación de 1940”. Este grupo se formó ideológicamente con la influencia lejana de las letras mexicanas y argentinas. Las figuras centrales eran Jorge Luis Borges y Luis Cardoza y Aragón que vivían respectivamente en Buenos Aires y en México en 1940. Ambos conocidos en el grupo con la lectura de sus obras.

El poeta de mayor notoriedad de la Generación del 40 -en su nacimiento- ha sido Otto Raúl González. Su libro “Voz y Voto del Geranio” apareció en 1940 a la luz de un concurso literario de la Facultad de Derecho en donde estudiaba el autor. Y el prosista de mayor amplitud universal, reconocida por la crítica nacional y extranjera es la del narrador y ensayista Augusto Monterroso.

En el contexto histórico podemos afirmar que un año antes en 1939 había empezado a reunirse un grupo de jóvenes que escribíamos unos en el silencio de las aulas del instituto Nacional Central para Varones (Manuel Eduardo Rodríguez), otros en la Escuela Normal (Angel Ramírez, Fernando de León Porras, Alfonso Enrique Barrientos) otros en la Facultad de Derecho y C.C.Sociales (Otto Raúl González, José Francisco García Bauer) o en la Facultad de C.C. Naturales y Farmacia (Eloy

Amado Herrera, José Cumes Morales) y otros orgullosamente autodidactas (Raúl Leiva, Enrique Augusto Noriega, Carlos Illescas, Augusto Monteroso Bonilla, Juan O. Rivera Santizo.

Cuatro años antes del 20 de Octubre de 1944 se aglutinó por inercia el grupo de jóvenes muy aficionados a la lectura y con deseos de dar a conocer lo que empezábamos a escribir. La influencia de los maestros, más que la del medio que era un silencio temerosos del mismo silencio, fue definitiva. En la Facultad de Derecho el licenciado Enrique Muñoz Meany en la Escuela Normal el bachiller Manuel Galich y el Profesor Manuel María Avila Ayala. En el Instituto Nacional, el Doctor Jorge Luis Arriola.

La presencia en el diario El Imparcial de César Brañas, y del periodista Joaquín Méndez (h) estimuló a los jóvenes que buscábamos un espacio físico donde publicar los primeros poemas, los primeros cuentos, las primeras crónicas. Por ello en el seno de ese periódico se aglutinó intelectualmente la generación. De todos estos pormenores nos ilustra el libro-tesis de la licenciada Marta Regina de Fahsen titulada “Aproximación a la poesía de Otto Raúl González”, en cuyas páginas hay una extensa referencia a la generación con el tema de la personalidad del poeta Otto Raúl González.

Para mayor información de los jóvenes alumnos de la Universidad Landívar, que hoy desean indagar sobre el grupo, deseamos informarles que al conmemorarse el 40 aniversario de la Generación del 40 (en 1980) diversas publicaciones examinaron individualmente o en conjunto la generación. La Hora Dominical, el suplemento cultural del diario Impacto, dirigido por el escritor Marco Antonio Flores y el periódico El Imparcial se refirieron ampliamente al hecho.

Hoy cuando hemos alcanzado (casi todos) la edad de 75 años seguimos sintiéndonos unidos por el cordón umbilical de la amistad y por nuestros libros y por la correspondencia. Afirmamos nuestra fe en la libertad para el escritor y para todos los pobladores de la tierra y tenemos conciencia de la obra que hemos escrito y en la que acaso vuelva a brotar de nuestro espíritu. Reconocemos que numerosos compañeros del grupo han fallecido y que los que estamos ya no somos los mismos

Concentración de luciérnagas

La hoja murmurante

*La música de un órgano recrea
el canto de los pájaros
porque los refleja como los ríos
que atraviesan los llanos y los bosques
y hacen brotar de sus registros
concentraciones de luciérnagas
y congresos de cometas
porque los cometas son luciérnagas
de las galaxias
pero también la música de un órgano
recoge el fragor de las tormentas
y el aullido de las muchedumbres.*

Danza de luciérnagas

*Cuando resuena la música de un órgano
se cristaliza el ámbar
se encoge y se ensancha el mar
se encrespan las montañas
se agitan y danzan las luciérnagas
se desmoronan las capas de la tierra
pero el espíritu del hombre se proyecta.*

Pálpito de luciérnagas

*La vida es una luciérnaga que todos
tenemos en la mano
y en cualquier momento se puede apagar su
minúscula tea
sin embargo su brillo nos puede acompañar*

*por largo tiempo
todo es cuestión de procurar que acreciente
sus luces
para alumbrar mejor los pasos
que habremos de dar sobre la tierra
La música del órgano produce
arrobamientos y deja en quien
la escucha
el pálpito de las luciérnagas y
el resplandor del éxtasis.*

Aquí faltan luciérnagas

*Los perros agujerean con ladridos
la fría noche que no tiene término
en la que el alba aún no se vislumbra
El mundo está extraviado
en este callejón del tiempo
y las llagas se agrandan
las píustulas revientan
países hay que se suicidan
y otros que se desintegran
y a todos los corroe el hambre
pero el hombre ya ha puesto el pie en
la luna
y envía astronaves y sondas al espacio
y sin embargo aquí en la Tierra
parece que empezara a oscurecerse
como si le saltaran las luciérnagas.*